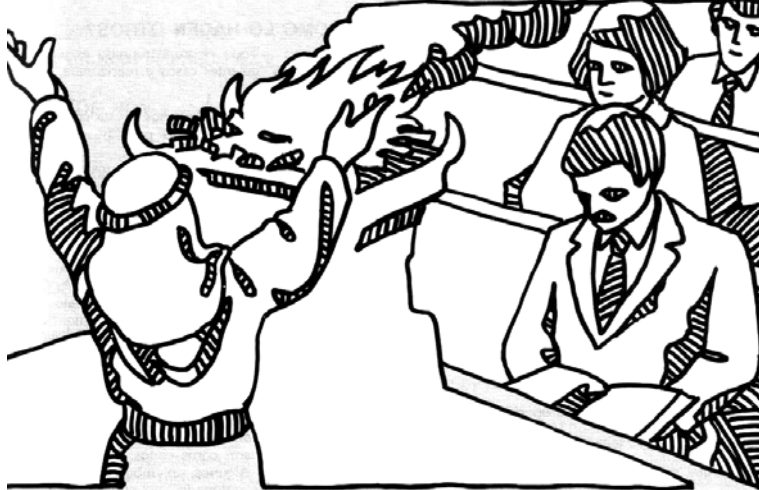


**“LA GRANDEZA DEL CULTO A DIOS”
(Una meditación basada en Éxodo 29:38-46)**

**(Domingo 10 de enero de 2010)
(No. 348)**

(Por el pastor Emilio Bandt Favela)



LA GRANDEZA DEL CULTO A DIOS

***“Venid, adoremos y postrémonos; Arrodillémonos delante de Jehová nuestro Hacedor”
(Salmo 95:6)***

Amados hermanos, nosotros creemos en un Dios Vivo y Verdadero. Creemos que ÉL es digno de toda adoración, alabanza y gratitud.

Bien nos enseña esto nuestro Señor Jesucristo en la oración modelo pues al principio dice: ***“Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre” (Mateo 6:9)***. Y al final afirma: ***“... porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén” (Mateo 6:13)***.

Y es que no hay mejor ocupación para el pueblo de Dios que celebrar culto a su glorioso Nombre, enaltecer sus perfecciones y celebrar la salvación con la cual nos ha redimido.

Precisamente en adorarle, es en lo que se ocupan todos los seres celestiales. Los millones y millones de ángeles y millones y millones de redimidos que ya están con ÉL en la gloria eterna.

Así también, debe ser la ocupación de la iglesia de Cristo aquí en la tierra. Ciertamente, cuando nos reunimos para dar culto a nuestro Señor, estamos haciendo algo verdaderamente grande y que atraerá muchas bendiciones. Por esto, cada culto es valioso e importante. No sólo el culto del domingo por la mañana, sino también el del domingo por la tarde y además el culto de oración. Veamos en qué consiste la grandeza del culto a Dios.

1. La grandeza del culto a Dios consiste en que su fuente es soberanísima. (Éxodo 29:38-39).

El culto es algo grande porque nace en el mismo corazón de Dios.

Es el mismo Señor quien ordena a su pueblo que eleve este olor grato a su Nombre.

Ciertamente Dios instituyó y reglamentó su culto. Dios desea y ordena que se le adore sólo a ÉL. Así lo enseñó nuestro Señor Jesucristo cuando responde al diablo quien pretendía que le adorara: ***“Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a ÉL sólo servirás” (Mateo 4:10).***

Cuán cierto es que Dios toma contentamiento en la adoración de sus hijos. La Biblia dice que miró con agrado a Abel y la ofrenda suya; Percibió olor grato en el sacrificio de Noé; Se deleitó en la alabanza del pueblo de Israel y también acepta y aceptará el culto de su iglesia el día de hoy.

En las enseñanzas de nuestro Señor Jesucristo encontramos: ***“Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren” (Juan 4:23).*** Sí. Dios busca verdaderos adoradores.

En nuestro pasaje en Éxodo, observamos que era un culto diario y dos veces al día, sin fallar, a la mañana y a la caída de la tarde.

Es un mandato de Dios y debía obedecerse incondicionalmente.

Nosotros tenemos para dar culto a Dios el Día del Señor y debemos hacerlo por la mañana y también por la tarde.

Cuando la iglesia se reúne, Dios se goza y manifiesta su presencia en medio de la congregación. Dice la Biblia: ***“Y no podían los sacerdotes estar allí para ministrar, por causa de la nube; porque la gloria de Jehová había llenado la casa de Dios” (2 Crónicas 5:14).***

2. La grandeza del culto a Dios consiste en que su significado es hermosísimo. (Éxodo 29:40-41).

El culto a Dios es grande por su significado. ¿Qué significado tiene? Consideremos sus elementos: Un cordero, flor de harina, aceite y vino.

El cordero simboliza el sacrificio de Cristo por nosotros. Cada vez que elevamos un culto de adoración a Dios, exaltamos el sacrificio del Cordero de Dios que dio su vida por la nuestra y reconocemos que todo acercamiento al Padre es sólo por los méritos preciosos de nuestro Salvador en la cruz.

La flor de harina simboliza la vida humana y el aceite representa al Espíritu Santo. El hecho de que estén mezclados significa que en el culto, el hombre se ofrece al Padre impregnado, lleno, de la Presencia del Espíritu Santo.

El vino no era para beberse, sino para derramarse. Éste simboliza la vida cristiana llena del Espíritu Santo, derramándose en adoración a Dios.

La Biblia nos cuenta que una vez David expresó su deseo de beber agua del pozo que estaba en su tierra natal, Belén; entonces tres de sus hombres más valientes fueron y burlando la vigilancia de los filisteos, sacaron agua de aquel pozo y la trajeron a David. Cuando éste supo del peligro que corrieron sus soldados, no la bebió, sino la derramó en tierra, en adoración a Jehová. Así, cuando los judíos derramaban el vino en tierra, estaban adorando a Dios.

Hoy no sacrificamos corderos porque entendemos que el sacrificio de Cristo es Único y Suficiente. Tampoco mezclamos flor de harina con aceite, pero sí podemos permitir que el Espíritu Santo que mora dentro de nosotros nos llene. Y no derramamos vino, pero el apóstol Pablo nos invita a derramar nuestra vida en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, éste es nuestro culto racional. Derramar también significa consagración. El apóstol Pablo así lo dijo: ***“Y aunque sea derramado en libación sobre el sacrificio y servicio de vuestra fe, me gozo y regocijo con todos vosotros” (Filipenses 2:17).***

Sí. El culto a Dios tiene un hermoso significado. No dejemos pasar ninguna oportunidad de cumplirlo.

3. La grandeza del culto a Dios consiste en que su propósito es excelentísimo. (Éxodo 29:42-46).

El culto a Dios es grande por su propósito. Cada vez que asistimos a un culto se cumple un séptuple propósito divino:

(1) En cada culto Dios se reúne con nosotros: **“... me reuniré con vosotros...” (42)**. ÉL ha dicho: **“Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mateo 18:20)**.

(2) En cada culto Dios habla con nosotros: **“... para hablaros allí” (42)**. A través de sus profetas, por medio del mensaje de su Palabra, por los cantos, las oraciones, los testimonios, la música.

(3) En cada culto Dios santifica el lugar con su gloria: **“... y el lugar será santificado con mi gloria” (43)**. Dios manifiesta su Presencia gloriosa entre nosotros. Muchos pasajes así lo afirman. Puede consultar Éxodo 40:34-35; 2 Crónicas 5:13-14; Isaías 6:2-4; Apocalipsis 15:8.

(4) En cada culto Dios nos santifica como sus siervos. **“... santificaré asimismo a Aarón y a sus hijos, para que sean mis sacerdotes” (44)**. En cada culto Dios hace un llamamiento. Unos a consagración, otros para dedicación a algún ministerio, otros para servirle de alguna manera.

(5) En cada culto Dios se revela a cada uno de nosotros como nuestro Dios: **“Y habitaré entre los hijos de Israel, y seré su Dios” (45)**. En cada culto, ya sea a través de los cantos, de las oraciones, de los testimonios, del mensaje, Dios se revela a nosotros en forma especial para decirnos que ÉL es nuestro Dios y que está al pendiente de esa necesidad o problema que tenemos. Dios se revela como nuestro Dios Todopoderoso y Suficiente.

(6) En cada culto Dios hará que le conozcamos más: **“Y conocerán que yo soy Jehová su Dios...” (46)**. El Señor se irá revelando en forma progresiva de tal manera que le conozcamos más y más. Quizá hoy le revele más de su Poder. En otro culto, más de su Amor, o de su Gracia o de su Santidad.

(7) En cada culto Dios se manifiesta como el Dios Redentor: **“... que los saqué de tierra de Egipto, para habitar en medio de ellos. Yo Jehová su Dios” (46)**. Además de ser el Salvador de nuestros pecados, también es el Dios que nos salva de nuestros problemas y necesidades.

Todos estos propósitos se cumplen en cada culto. Por esto, cada culto es importante. Si nos perdemos el estar presentes, nos estamos perdiendo de muchísimas bendiciones del Señor.

Cuanta razón tiene el salmista al afirmar que donde está la congregación de los hermanos: **“... allí envía Jehová bendición, y vida eterna” (Salmo 133:3)**. Por esto, el salmista también afirma: **“Porque mejor es un día en tus atrios que mil fuera de ellos...” (Salmo 84:10)**.

Amados, todos haremos bien en atender la invitación escrituraria: **“No endurezcáis, pues, ahora vuestra cerviz como vuestros padres; someteos a Jehová, y venid a su santuario, el cual ÉL ha santificado para siempre; y servid a Jehová vuestro Dios, y el ardor de su ira se apartará de vosotros” (2 Crónicas 30:8)**.

Sin embargo, a pesar de los grandes beneficios del culto a Dios, hay muchos hermanos, y son la mayoría, que cumplen con venir el domingo por la mañana al culto, pero ya no vuelven por la tarde y alegan que necesitan descansar o pasear con la familia.

(1) En cuanto al argumento del descanso. Creo que hay dos clases de descanso: El físico y el espiritual. Física y mentalmente se descansa cuando se cambia la rutina del trabajo. El descanso espiritual sólo se logra con el culto a Dios. La cesación de la labor física da descanso al cuerpo y la adoración a Dios da descanso al alma y al espíritu. Ningún hombre tendrá descanso en su alma ni en su cuerpo si no adora a Dios como es debido.

(2) En cuanto al argumento de pasear con la familia. Creo que es bueno, pero se puede hacer otro día de la semana, quizá el sábado, pero que no sea el domingo. Además, déjenme decirles que la verdadera alegría, el verdadero gozo, la verdadera unidad familiar, se dan cuando la familia entera asiste al templo y sirve a Dios en el Día del Señor. Así lo afirman las Escrituras: ***“Sino que delante de Jehová tu Dios las comerás, en el lugar que Jehová tu Dios hubiere escogido, tú, tu hijo, tu hija, tu siervo, tu sierva, y el levita que habita en tus poblaciones; te alegrarás delante de Jehová tu Dios de toda la obra de tus manos” (Deuteronomio 12:18)***. Otro pasaje también dice: ***“Y darás el dinero por todo lo que desees, por vacas, por ovejas, por vino, por sidra, o por cualquier cosa que tú desees; y comerás allí delante de Jehová tu Dios, y te alegrarás tú y tu familia” (Deuteronomio 14:26)***. Consulte también Deuteronomio 16:11; 16:14; 26:11; 27:7 que dicen exactamente lo mismo: Alegrarse con toda su familia en la casa de Dios.

Amados hermanos, la Palabra de Dios dice que es mejor estar en la Presencia de Jehová que en cualquier otro lugar. Más vale estar en el templo con su familia que en un teatro, en un cine, en un parque, o aún en casa viendo películas. Dios promete bendecir la reunión de su pueblo. Esas bendiciones no las puede ver ahora pero cuando llegue el caso de necesidad entonces se mostrarán. El Señor dice: ***“El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él” (Juan 14:21)***.

Y en cuanto al culto de oración. ¿Qué les puedo decir? Déjenme compartirles una ilustración que me topé en un libro:

“La Señora Reunión de Oración falleció recientemente en la Primera Iglesia Negligente, ubicada en la Avenida del Mundo. Nació hace muchos años en medio de un gran avivamiento, fue una niña muy fuerte y saludable, alimentada con la Palabra de Dios, con abundantes testimonios y gratitudes, creció rápidamente en prominencia y fue uno de los pilares más firmes de esa iglesia. Pero hace algunos años su salud fue menguando gradualmente. Se le diagnosticó una extraña enfermedad que paralizaba sus rodillas debido a un enfriamiento del corazón.

Esto la desahució y la hizo estar inactiva, con falta de propósito y sin fuerza de voluntad hasta entrar en verdadera agonía. Sus últimas y susurrantes palabras fueron para preguntar por la extraña ausencia de sus amados, todos ellos ocupados en sus negocios, trabajos, familia o en lugares de diversión del mundo.

Su hermano mayor el Sr. Estudio Bíblico murió hace muchos años también coincidentemente también por las mismas causas.

Un paramédico llamado Coro de la Iglesia, trató de reanimarla inyectándole grandes dosis de ensayos, pero todo fue inútil. La autopsia reveló que la deficiente alimentación espiritual, la falta de fe, sincera consagración y la deserción de sus miembros, fueron las causas que contribuyeron a su muerte.

Sólo unos pocos estuvieron en su funeral. No hubo flores, sus himnos favoritos “Dulce Oración”, “A Solas Al Huerto Yo Voy” y “Respuesta ¿No Hay?” no fueron cantados, pues nadie se acordó de la letra. Su cuerpo descansa ahora en el cementerio “Glorias Pasadas”. Como un homenaje a su partida, la iglesia decidió cerrar las puertas de su templo el día semanal en que ella vivía y sus miembros están pensando en acordar no abrirlas nunca más por respeto a su memoria”.

Cualquier semejanza será pura coincidencia.

¡En este año nuevo decida ser el más fiel y entusiasta asistente a todos los cultos a Dios en nuestra iglesia! ¡Sea usted el mejor adorador que el Señor puede encontrar en todo el mundo!

Con todo mi corazón
Pastor Emilio Bandt Favela.

RINCÓN PASTORAL:

“EL DÍA DEL SEÑOR”

Esta es la historia de siete hermanos que vivían juntos. Seis de ellos trabajaban y el séptimo se quedaba en casa, hacía el quehacer, lavaba la ropa, la planchaba, preparaba la comida. Sin embargo, a los otros seis les pareció que el que se quedaba no hacía nada y acordaron que también él saliera a trabajar. Tomaron el acuerdo y así lo hicieron.

Cuando regresaron del trabajo encontraron una casa lúgubre y no había comida caliente y todo alrededor estaba sucio. Se dieron cuenta cuán necios habían sido.

El Día del Señor es un día que provee luz y vigor espiritual y mucho bien. Si se dedica a cualquier otra cosa entonces perderá su bendición.

***“Más la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren”
(Juan 4:23-24)***